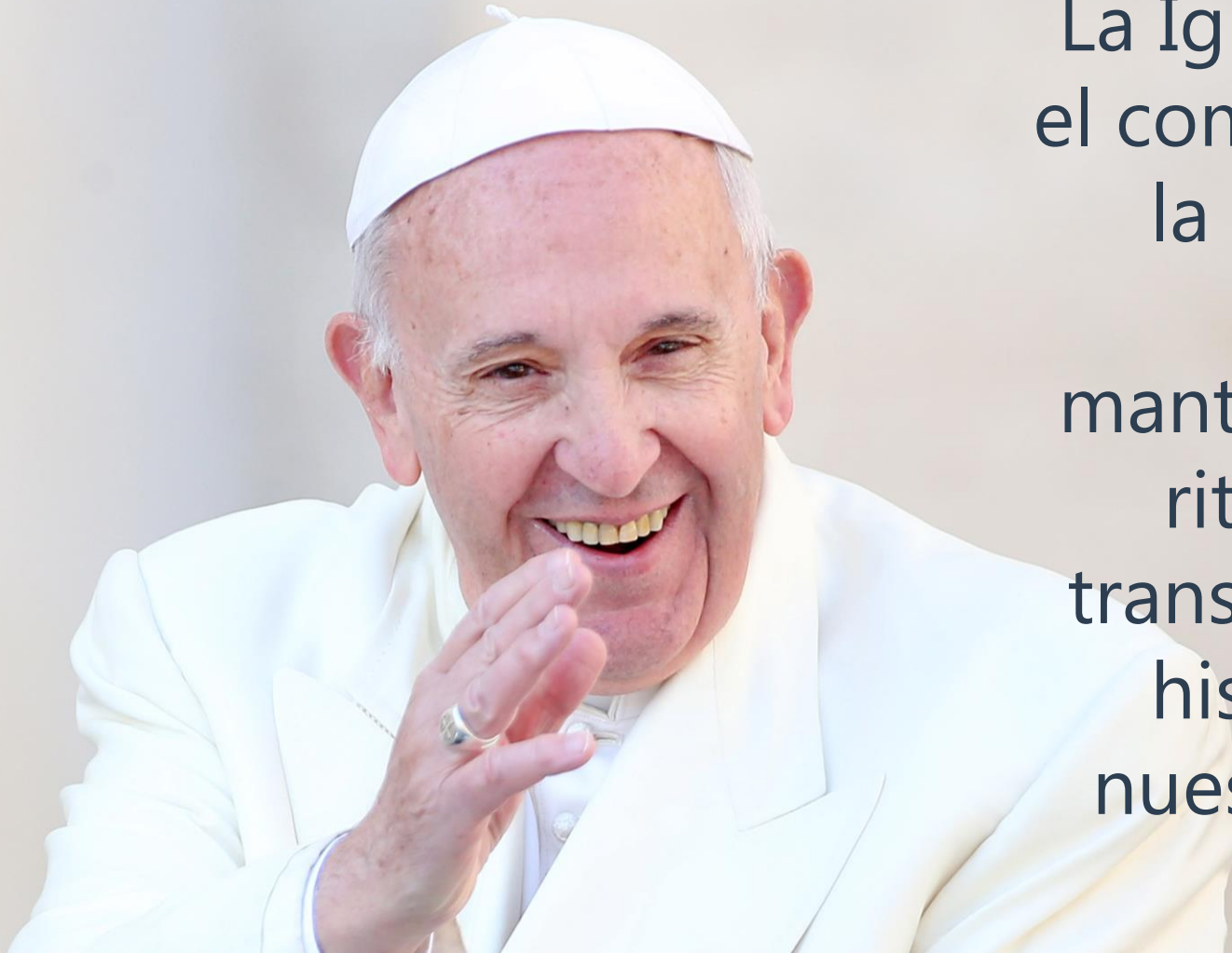


EL PROYECTO EDUCATIVO DE FRANCISCO



Síntesis por:
Oscar A. Pérez Sayago



La Iglesia renueva
el compromiso con
la educación
católica
manteniéndose al
ritmo de las
transformaciones
históricas de
nuestro tiempo.

Solo si se cambia
la educación se
puede cambiar el
mundo. Para
hacer esto,
quisiera
proponerles
algunas
sugerencias.





1



En primer lugar,
es importante
“crear redes”.

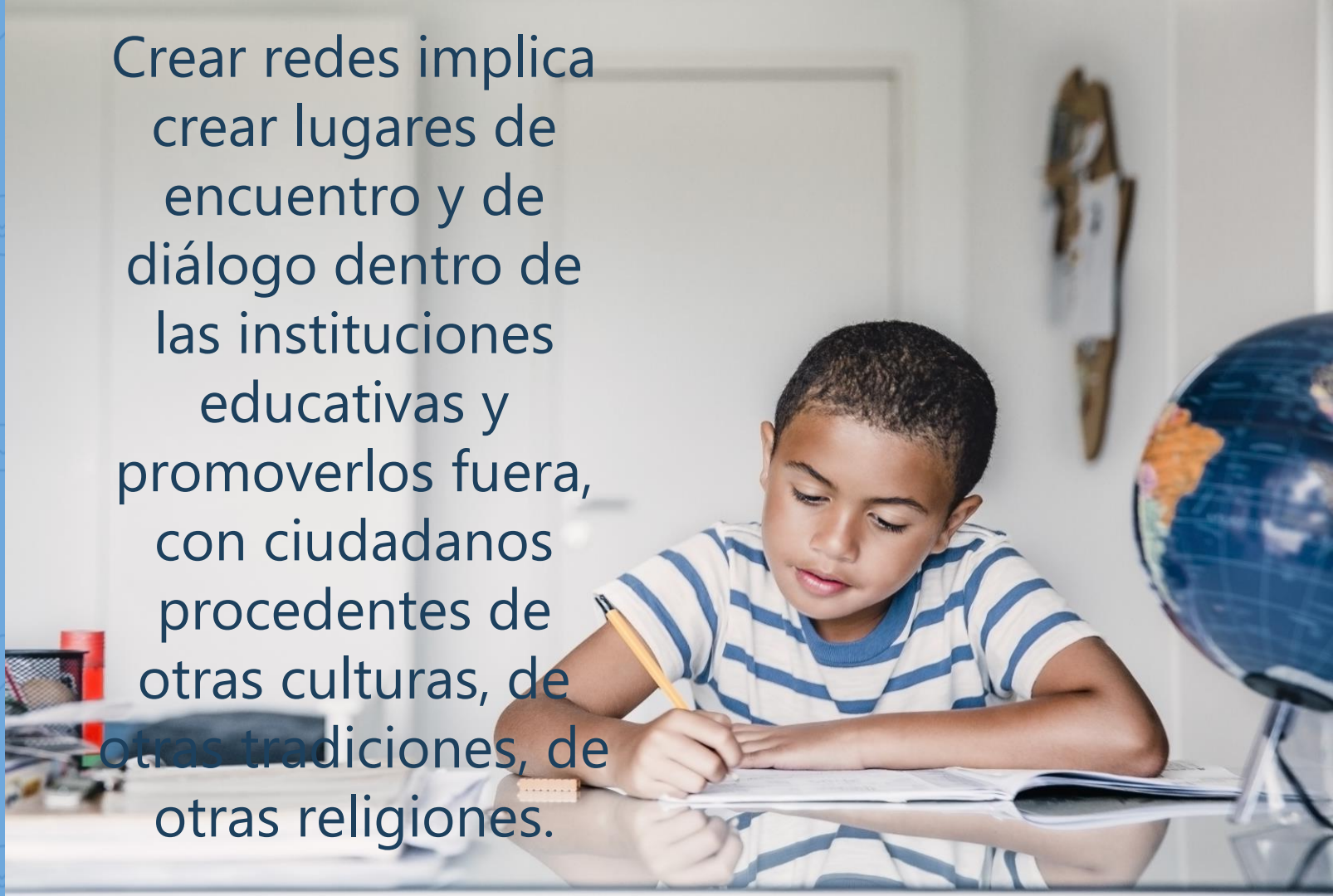
Crear redes significa reunir las instituciones escolares para potenciar la iniciativa educativa y de investigación, enriqueciéndose con los aspectos destacados de cada uno, para ser más eficaces a nivel intelectual y cultural.



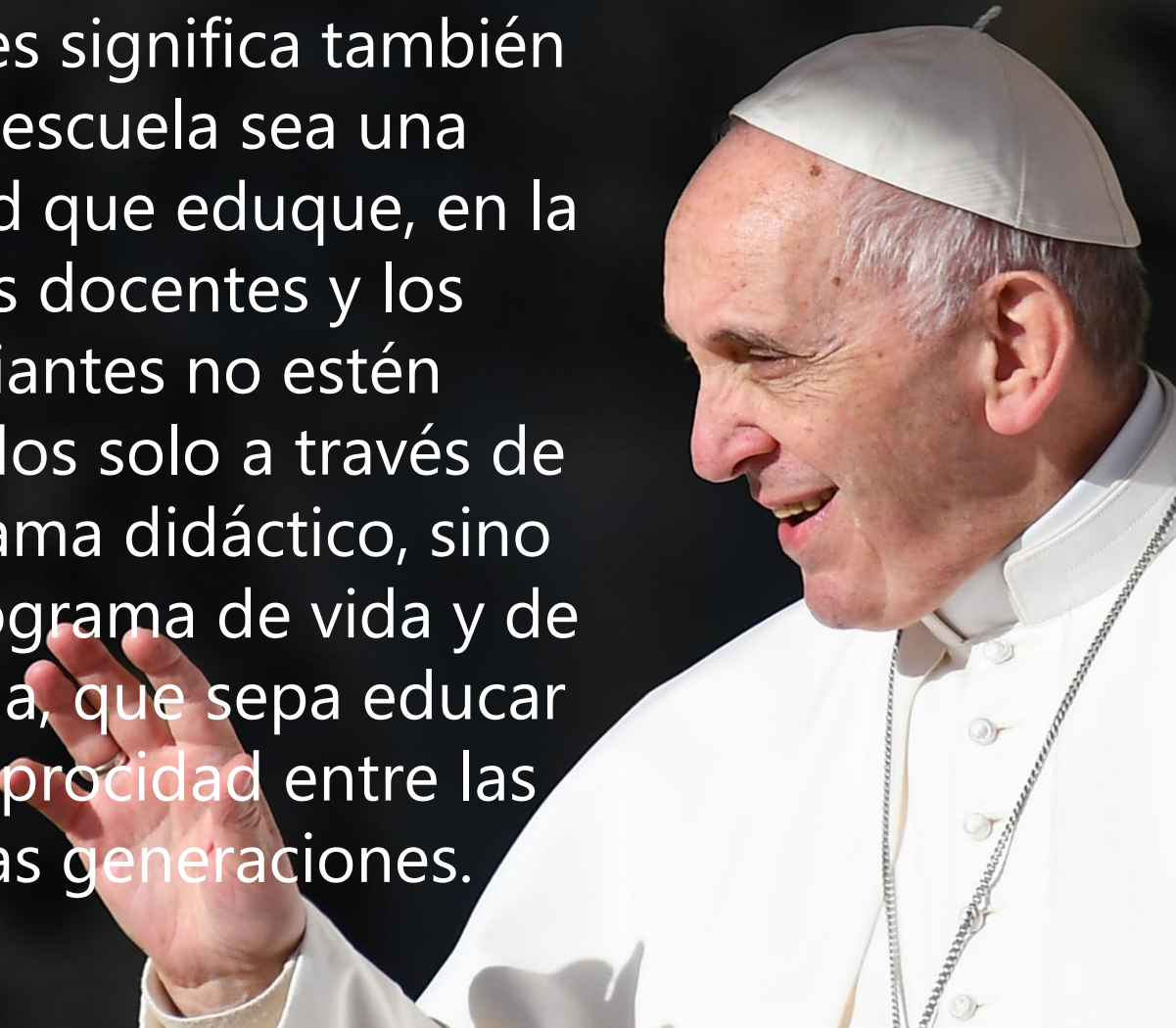
Crear redes quiere decir también
juntar los saberes, las ciencias y las
disciplinas para afrontar los
complejos desafíos con la inter- y
la trans-disciplinariedad.



Crear redes implica crear lugares de encuentro y de diálogo dentro de las instituciones educativas y promoverlos fuera, con ciudadanos procedentes de otras culturas, de otras tradiciones, de otras religiones.



Crear redes significa también que la escuela sea una comunidad que eduque, en la que los docentes y los estudiantes no estén relacionados solo a través de un programa didáctico, sino por un programa de vida y de experiencia, que sepa educar en la reciprocidad entre las distintas generaciones.



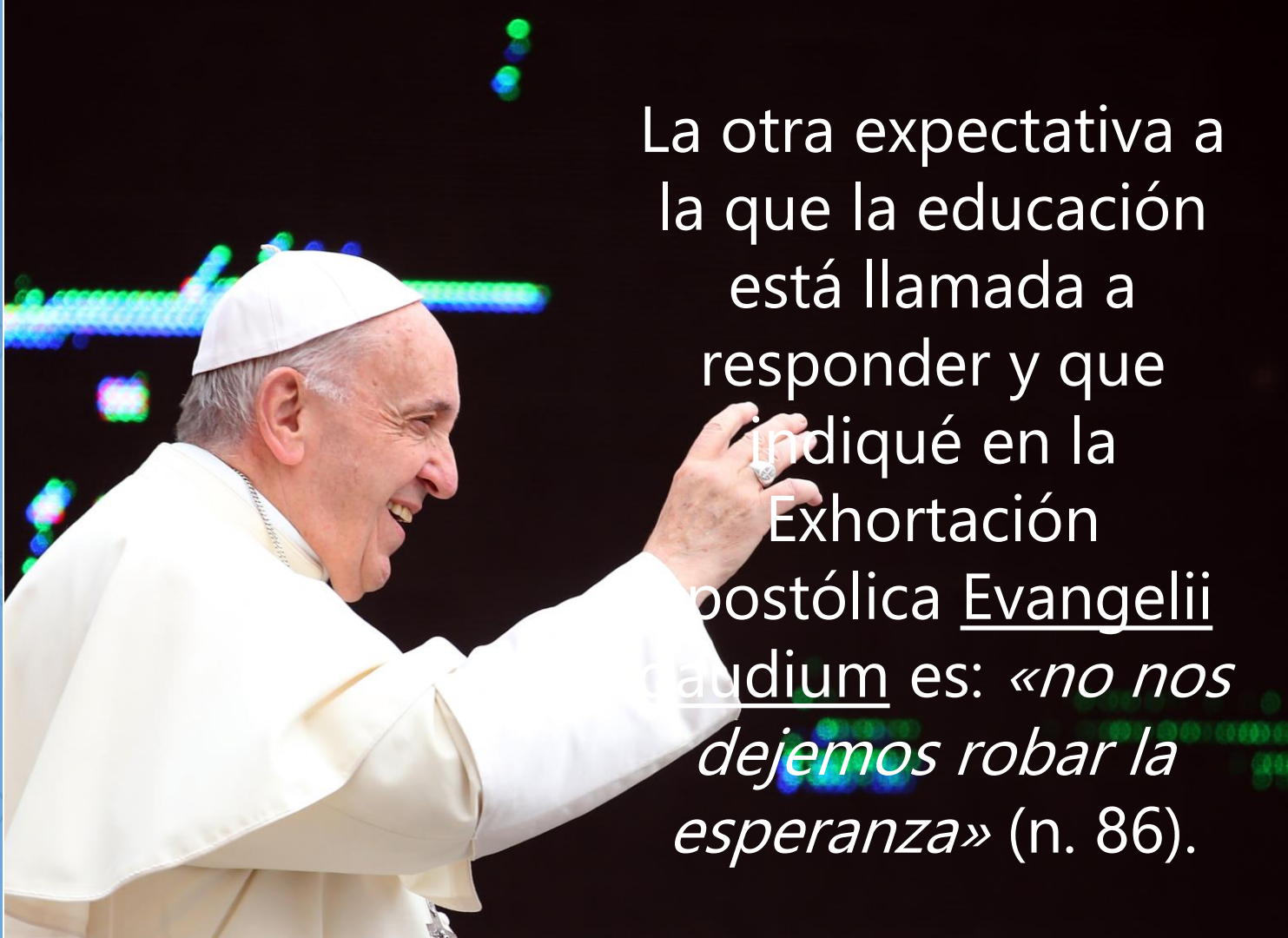
La educación católica no se queda en formar mentes para que tengan una visión más amplia, capaz de aglutinar las realidades más lejanas.



La educación católica se da cuenta de que, además de extenderse en el espacio, la responsabilidad moral del hombre de hoy se extiende también a través del tiempo y que las decisiones del presente tienen consecuencias en las generaciones futuras.



2



La otra expectativa a la que la educación está llamada a responder y que indiqué en la Exhortación apostólica Evangelii gaudium es: «*no nos dejemos robar la esperanza*» (n. 86).

Estamos
llamados a no
perder la
esperanza
porque
tenemos que
donar
esperanza al
mundo global
de hoy.



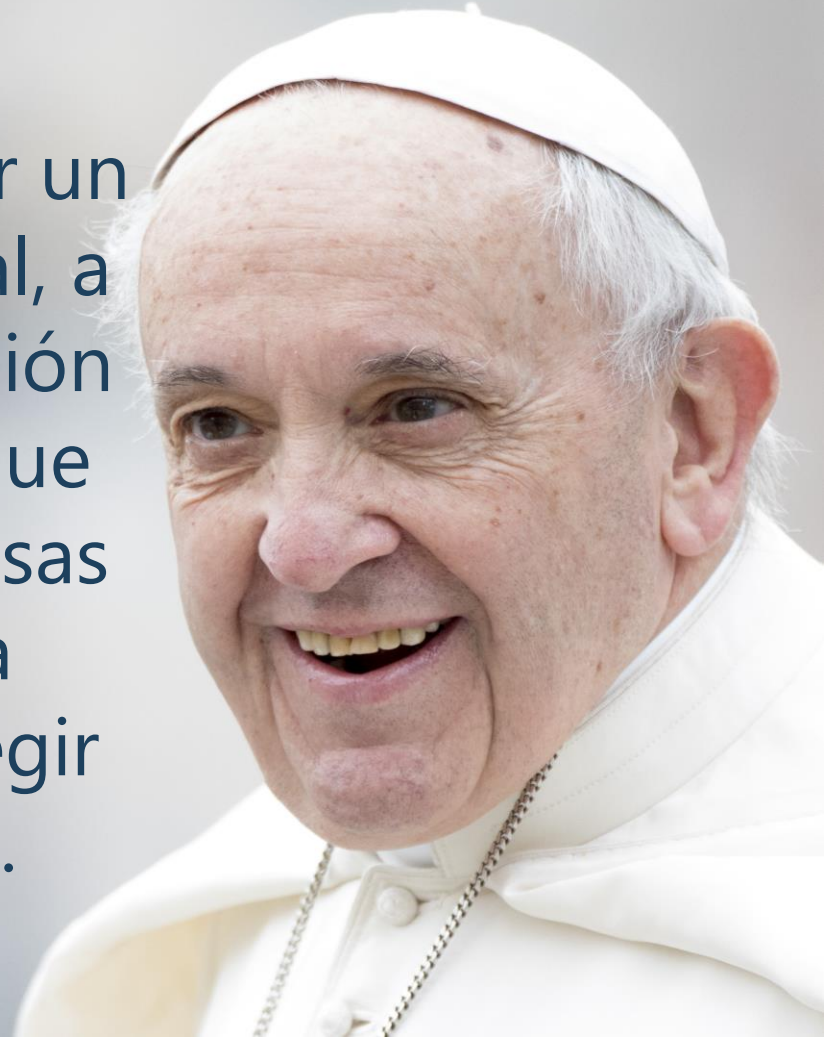
«Globalizar la esperanza» y
«sostener las esperanzas
de la globalización» son
compromisos
fundamentales en la misión
de la educación católica



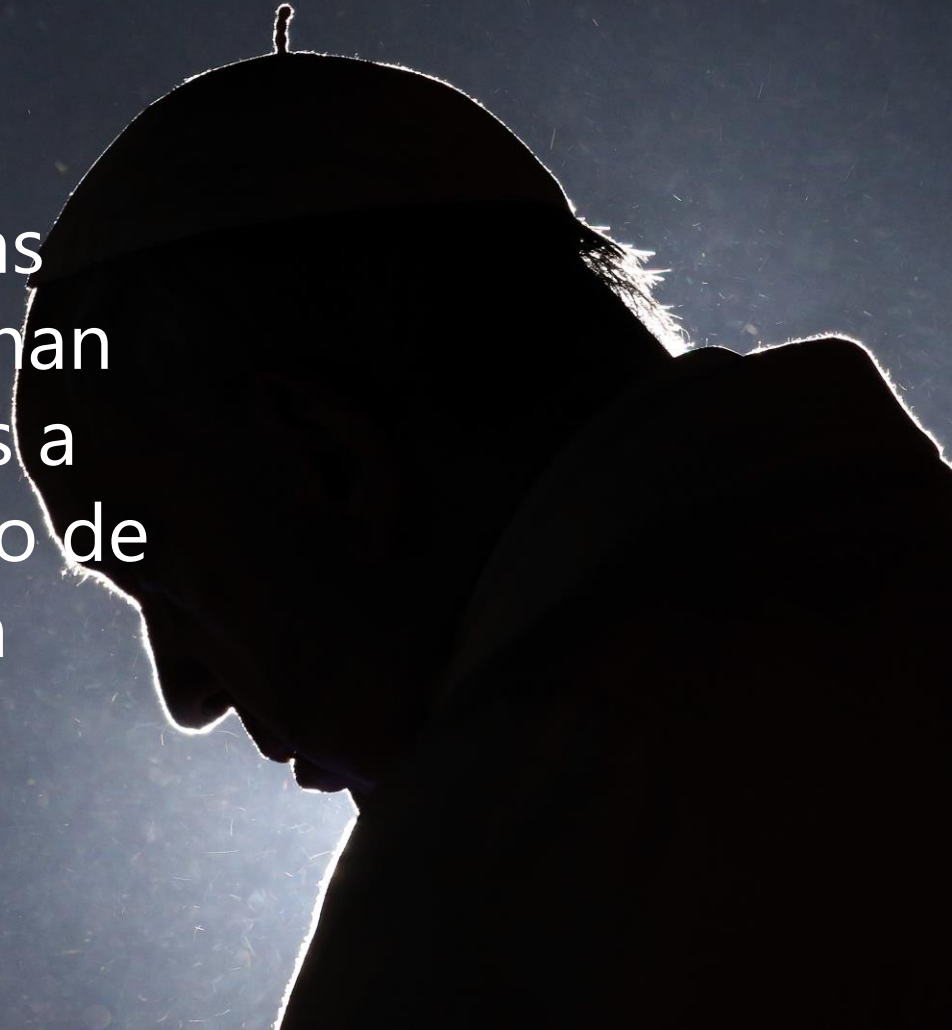


Una globalización sin esperanza y sin horizonte se expone a los condicionamientos de los intereses económicos, que a menudo están lejos de una recta concepción del bien común, y produce fácilmente tensiones sociales, conflictos económicos, abusos de poder.

Tenemos que infundir un alma al mundo global, a través de una formación intelectual y moral que sepa favorecer las cosas buenas que trae la globalización y corregir aquellas negativas.



Se trata de metas importantes, que han de ser alcanzadas a través del desarrollo de la investigación científica.



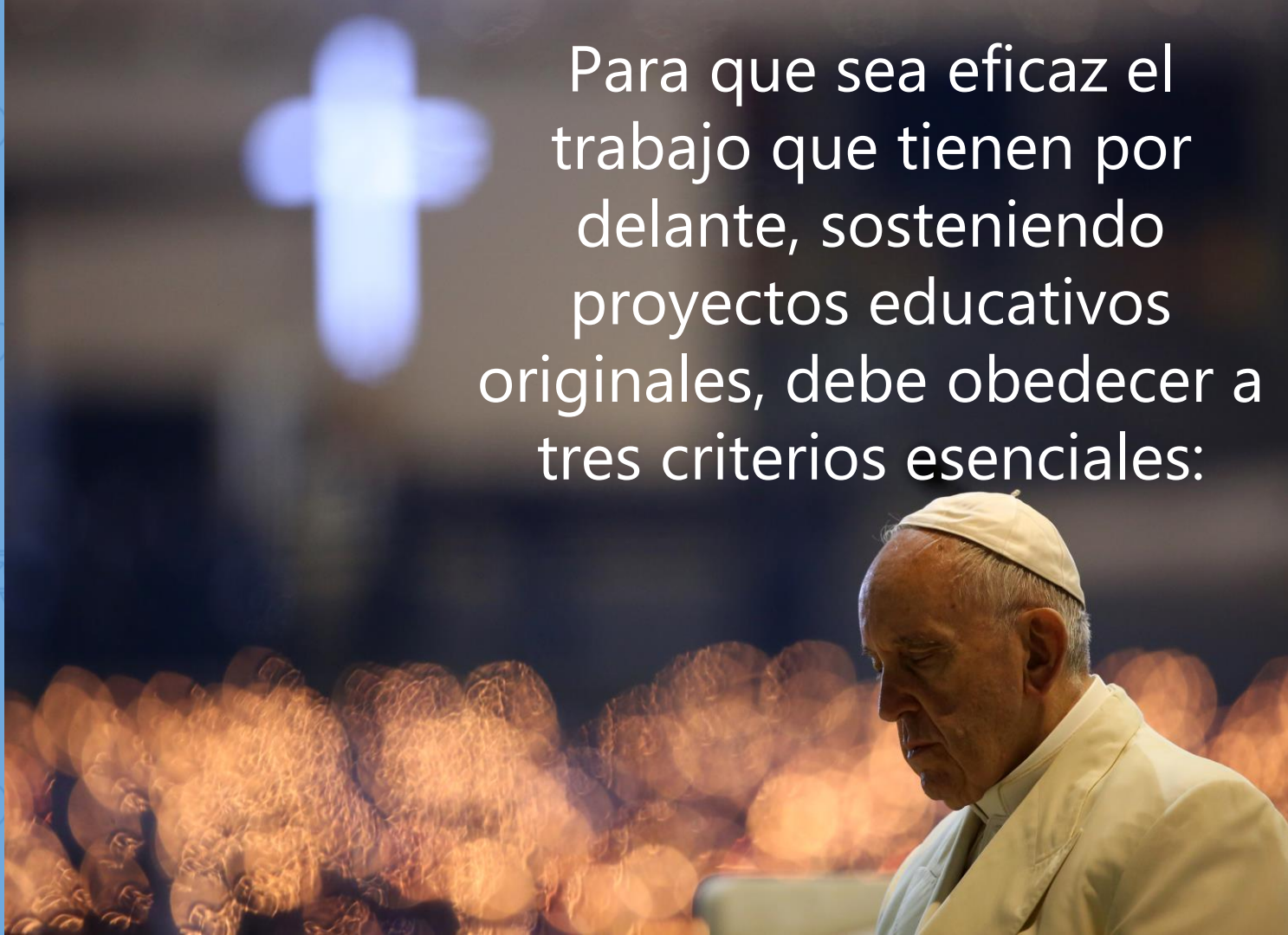


Una investigación de
calidad, que tiene ante
sí un horizonte amplio
de desafíos.

Algunos de estos,
mencionados en la
Encíclica Laudato si'

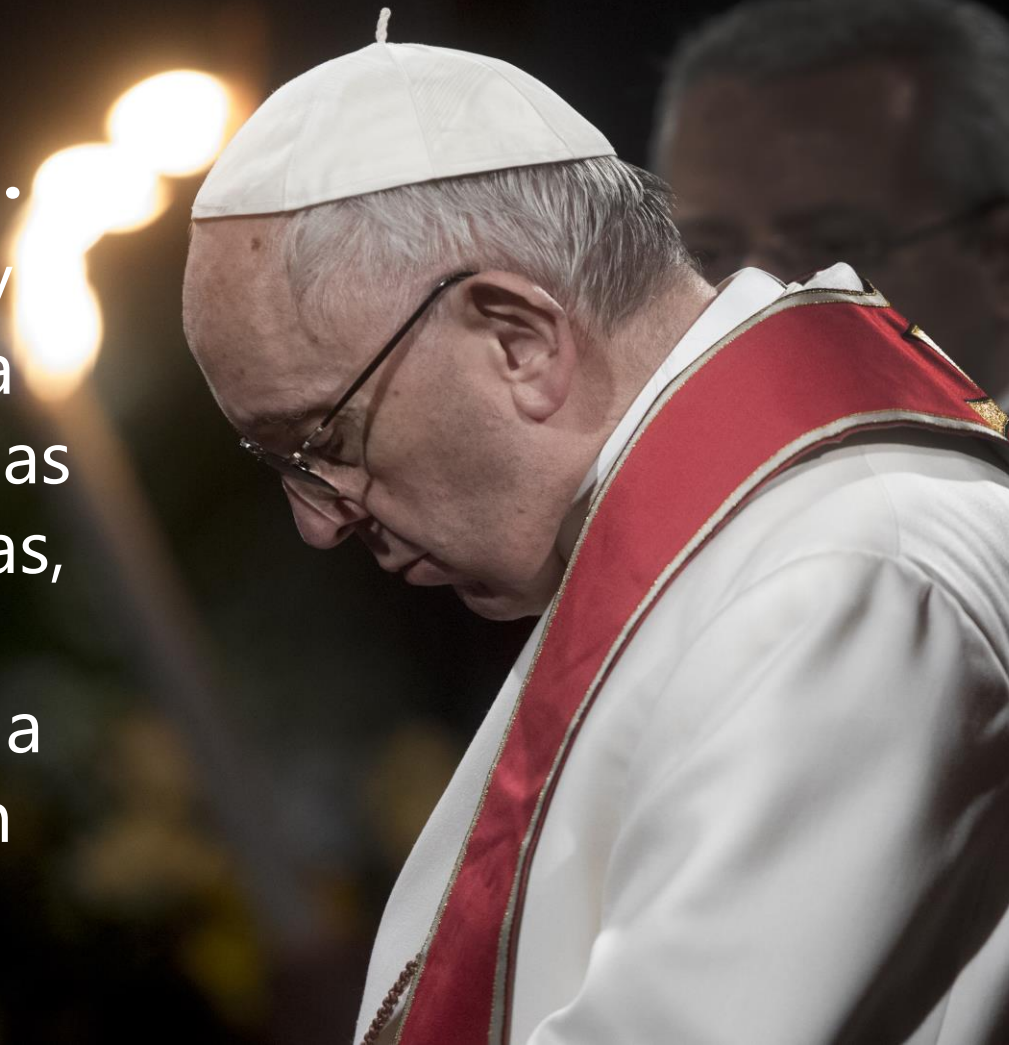
3

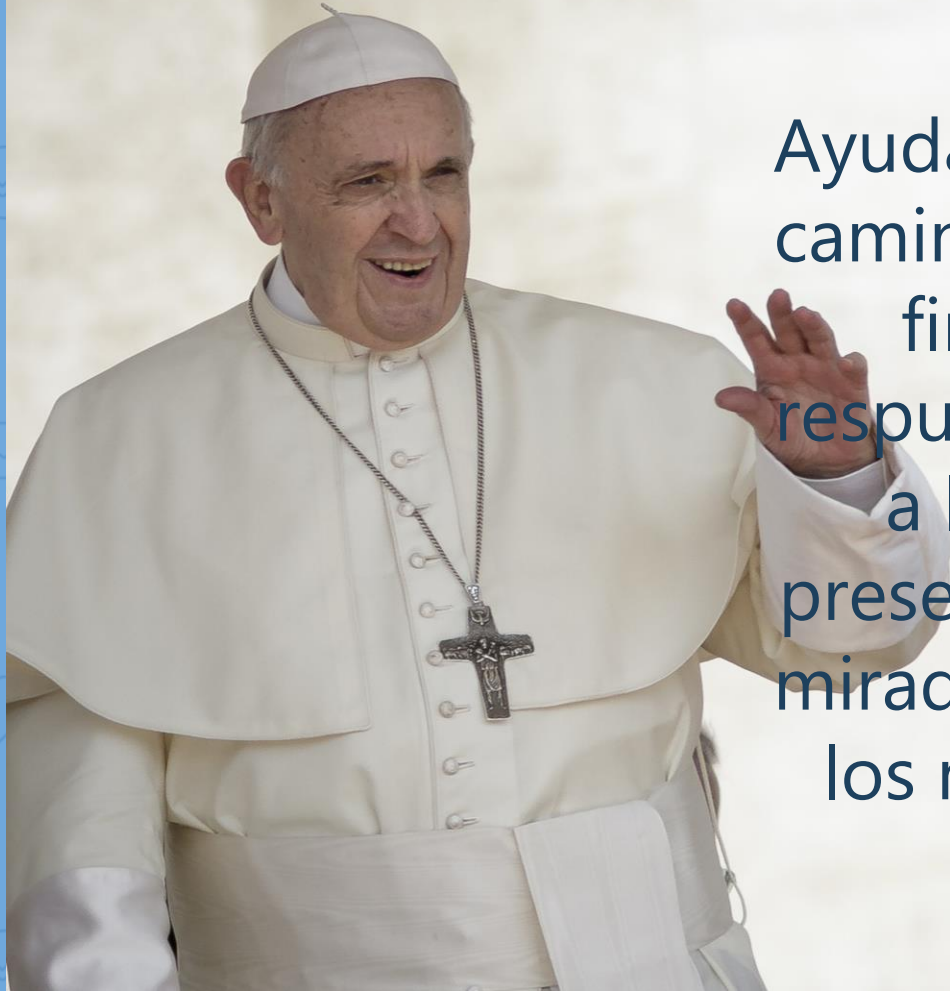
Para que sea eficaz el trabajo que tienen por delante, sosteniendo proyectos educativos originales, debe obedecer a tres criterios esenciales:



1. Ante todo, la identidad.

Exige coherencia y continuidad con la misión de las escuelas que han sido creadas, promovidas y acompañadas por la Iglesia y que están abiertos a todos.





Ayudaréis a mostrar los caminos a seguir con la finalidad de dar respuestas actualizadas a los dilemas del presente, teniendo una mirada preferencial por los más necesitados.

A photograph of Pope Francis in his white papal attire, including a zucchetto. He is shown in profile, looking down with his hand to his forehead in a gesture of prayer or contemplation. The background is a dark night sky filled with numerous out-of-focus, warm-toned bokeh lights, likely from Christmas lights. The overall mood is solemn and reflective.

2. Otro aspecto esencial es la calidad.

Es el faro seguro para iluminar cualquier iniciativa de estudio, de investigación y de educación.

La calidad es necesaria para
realizar aquellos «polos de
excelencia interdisciplinares».



3. Y además en vuestro trabajo no puede faltar **el objetivo del bien común.**




Es necesario ampliar los horizontes del bien común, educar a todos para que se sientan parte de la familia humana.



Para cumplir vuestra misión necesitáis por tanto edificar a partir de la coherencia con la identidad cristiana, poner los medios en conformidad a la calidad del estudio y de la investigación, y perseguir objetivos en sintonía con el servicio al bien común.





Un programa de pensamiento y de acción basado en estos sólidos pilares podrá contribuir, a través de la educación, a la construcción de un futuro en el que la dignidad de la persona y la fraternidad universal sean los recursos globales a los que cada ciudadano del mundo pueda recurrir.



OSCAR ARMANDO PÉREZ SAYAGO

Secretario General de CIEC

Confederación Interamericana de Educación Católica

oscarp347@gmail.com – secretariogeneral@ciec.edu.co

WhatsApp: +57 3214449650

www.ciec.edu.co

